

Puntos de fuga

Un dato interesante Bosquejos de la asociación libre

VANESA M. GARCÍA

Cuando Freud depositó su confianza en el valor de las asociaciones libres, dijo que estaba “siguiendo una oscura intuición”. Poseemos ahora una clave reveladora del origen de esta interesante intuición.

Cierto autor, de nombre Ludwig Börne, había escrito en 1823 un ensayo que llevaba el atrayente título de “El arte de convertirse en escritor original en tres días”. Terminaba ese escrito con las siguientes palabras: “He aquí receta que prometí dar. Tome hojas de papel y durante tres días sucesivos escriba, sin falsedad ni hipocresía de ninguna clase, todo lo que le venga a la cabeza. Escriba lo que opina de sí mismo, de sus mujeres, de la guerra de Turquía, de Goethe, del proceso criminal de Fonk, del Juicio Final, de todos aquellos que tienen más autoridad que usted... y cuando hayan pasado esos tres días usted quedará pasmado ante el reguero de nuevos y asombrosos pensamientos que han brotado de su mente. Este es el arte de transformarse en tres días en un escritor original.”

Börne fue -nos relata Freud- uno de sus autores favoritos, el primero que conquistó su entusiasmo.

A los 14 años le fueron regaladas sus obras completas, y fueron éstos los únicos libros que conservó de sus años de adolescencia. Medio siglo más tarde, recordaba muchos pasajes pertenecientes al volumen en que se encuentra el ensayo en cuestión, pero no así las líneas más arriba citadas. Podemos estar seguros, sin embargo, de que la sorprendente sugerencia de Börne se había grabado bien hondo en la mente de Freud, entrando en acción 20 años más tarde, al inducirle a permitir, a sus pacientes el libre juego de sus pensamientos.

Fuente: Jones, E., Freud (I), p. 194, Ed. Salvat, Barcelona, 1985.